

reune en armonioso concierto la belleza de las proporciones, la altura de la talla, el vigor y la ligereza. En la exposicion celebrada en Paris en 1867, pudieron admirarse en aquella capital magnificos tipos de caballos rusos.

CARACTÉRES.—«Fácil es suponer, dice con razon Youatt, que este cuadrúpedo ha de ofrecer caracteres muy distintos en las diversas partes de aquel vasto imperio. La caballería pesada y la mayor parte de los caballos de lujo son de origen cosaco; pero han sido mejorados con la introduccion de sementales de Polonia, Prusia, Holstein é Inglaterra, y hoy se encuentran grandes depósitos en diversos puntos de Rusia. Los caballos ligeros y los ordinarios se obtienen, como siempre, de los cosacos en los que no se ha intentado mejora alguna: son muy valerosos y aptos para el servicio que de ellos se exige.

» Los cosacos del Don, y particularmente los de Ural, tienen caballos notables por su fondo y ligereza.

» Se ha supuesto que ningun caballo, excepto el árabe, podía sufrir las privaciones como el cosaco, reuniendo en igual grado la ligereza; pero sabemos que dos cuadrúpedos de esta raza fueron vencidos por otros dos ingleses, que no eran de la sangre mas pura, en una carrera en que se probaron admirablemente estas cualidades. La lucha fué ruda, pero era necesaria para resolver la cuestion.

» El 4 de agosto de 1825, fué disputada una carrera, en una extension de 47 millas, por dos caballos cosacos contra dos ingleses: eran estos *Sharper* y *Mina*, bien conocidos ya, aunque no clasificados en primera línea; y sus competidores, *Black Sea* y *Oural*, se habian elegido entre los mejores caballos del Don.

» Al partir, iban á la cabeza los cosacos con paso moderado, mas aun no habian recorrido media milla, cuando habiéndose roto la correa del estribo de *Sharper*, salióse con su jinete fuera de la pista y seguido de *Mina*, alejóse mas de una milla, trepando por una escarpada colina antes de que se pudiera contener.

» Se habia recorrido la mitad de la distancia en una hora y catorce minutos: en aquel momento estaban aun frescos los dos caballos ingleses y uno de los cosacos; pero como al volver comenzase *Mina* á cojear, se le llevaron en seguida, y *Sharper*, por su parte, dió señales del cansancio que ocasionara su escapatoria. En cuanto al caballo kalmuko, no tenia ya fuerzas; su jinete estaba desmontado y habiale sustituido un muchacho. Dos cosacos, uno á cada lado del cuadrúpedo, comenzaron á tirar de este por medio de cuerdas atadas á la brida, mientras que otros hombres le sostenian para impedir que cayese. Por último, *Sharper* recorrió toda la distancia en dos horas y 48 minutos, á razon de 16 millas por hora: ocho minutos mas tarde llegó el caballo cosaco, ó mas bien, le conducian. Al partir llevaban los ingleses cerca de once kilos mas de peso que sus rivales, y durante la última carrera, montó un muchacho el caballo ruso.

» El emperador Nicolás instituyó carreras en diversos puntos de su vasto imperio, á fin de mejorar los caballos cosacos y otros; en 20 de setiembre de 1836 se inauguraron estas funciones hípias en Ouralsk. La distancia que se debía recorrer era de 18 verstas (cuatro leguas y medias); 21 caballos de las paradas militares de los cosacos del Ural tomaron parte en la primera carrera, y fué ganada en 25 minutos diez y nueve segundos por un caballo perteneciente á Bourtche-Tchourunief. La segunda carrera se disputó por 23 caballos kirghises, y la ganó en 25 minutos 5 segundos el caballo del cosaco Siboka Isterlaie. Al dia siguiente se presentaron los dos vencedores: la pista no era ya mas que de tres leguas, y la recorrió en 15 minutos el caballo de Bourtche-Tchourunief. Los nobles rusos que presenciaban el triunfo, admirando

la ligereza y vigor del caballo, manifestaron vivos deseos de comprarle; pero el cosaco contestó que todo el oro del mundo no bastaria para separarle de aquel cuadrúpedo, al que consideraba como un amigo.

» En la Rusia meridional y oriental, y en Polonia tambien, la cria caballar y de otros ganados llama la atencion de los grandes propietarios desde hace algun tiempo, y constituye una porcion muy considerable de su renta anual.

El número de caballos de toda la Rusia puede evaluarse aproximadamente en 20 millones de cabezas, contándose 60,000 yeguas destinadas á la reproduccion de las paradas, y cerca de 400,000 en las estepas; el resto de la produccion anual, que representa unas 840,000 cabezas, procede de las yeguas pertenecientes á los campesinos.

Entre el número de caballos que llegan á la edad madura, 8,000 se destinan anualmente á la remonta de la caballería y de la artillería y todos los demás sirven para las diversas necesidades del país.

Apenas hay residencia señorial donde no se encuentre un vasto patio dividido en cuatro partes y rodeado de establos: en cada uno de los ángulos hay un pasadizo que conduce á inmensos y magnificos pastos, divididos en un número igual de compartimientos, y que tienen todos cobertizos á propósito donde los caballos puedan resguardarse de la lluvia y del sol. En estas cuadradas se crian principalmente caballos de mayor talla que la de los cosacos, y mas á propósito que los de la especie ordinaria para la caballería regular, de lujo ó de parada. Las remontas de las casas reales de Alemania se hacen allí, y tambien se abastecen los traficantes que acuden á las grandes ferias del país.

» Los principales mercados de caballos en Rusia, dice J. Mcerder, son los siguientes: Balta, gobierno de Podolia, gran feria en el mes de mayo (hasta 10,000 caballos); Lentschna, gobierno de Lublin (10,000 cabezas); Berditchev, gran mercado de caballos en el mes de junio (6,000 cabezas). A las ferias de Nijnedevitsk, gobierno de Voronege, se llevan todos los años hasta 5,000; otros se conducen al burgo de Orechow, al de Terbounn, al de Elets, al de Orel, á la feria de Illunskaja, en Poltawa, y á la de Troitsky, gobierno de Saratow.

» A las ferias de Bielaia, al burgo de Karpovka, país de los cosacos del Don, y á Tschakanowsk, se llevan hasta 4,000 caballos anualmente.

» A las ciudades de Romuy, Soumy, Vozcessensk, y á Proussy, colonia alemana del gobierno de Tchernigow, se conducen 3,000 cabezas; y á cada uno de los burgos de Burnaky, Ouvarovo, Poletaievo y Echerny-Jar, gobierno de Astrakan, se llevan todos los años mas de 2,000 cabezas.

» Cuéntanse en Rusia hasta 466 ferias de caballos, las cuales se verifican en 240 localidades, representando un total de 27 millones de cabezas; se venden anualmente por valor de 122 millones de rublos de plata, resultando por término medio 44 por cada caballo.

» Los gobiernos de Tambow, Voronege, Klarkow y Poltawa, como los del sur, el país de los cosacos del Don y las estepas de los kirghises, poseen una riqueza inagotable en su ganado caballar, que es de los mas desarrollados.

LOS ASNOS—ASINUS

Los asnos, que para muchos zoólogos son todavía caballos propiamente dichos, se diferencian no obstante de estos por caracteres de bastante importancia y suficientemente genéricos para que se les clasifique por separado.

CARACTERES.—Hemos visto que el pelaje de los caballos es uniforme; todos los asnos le tienen levantado á lo

largo de la espina dorsal, donde forma una faja mas oscura. En algunos individuos se halla esta faja cortada transversalmente por otra en la cruz, y en los miembros hay algunas veces, ya por encima ó por debajo de las rodillas, una especie de triángulos formados por listas oscuras. Las orejas del asno son notablemente mas largas que las del caballo; la cola no tiene crin sino en el extremo, y solo cubre el resto un pelaje basto; la crin es corta y recta; el casco mas ovalado que el del caballo; la cruz menos alta; y por último, no tienen sino dos castañas, una en cada pié delantero.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los asnos son exclusivamente propios del Asia y del Africa.

EL ASNO ONAGRO—ASINUS ONAGER

El segundo caballo salvaje del Asia, muy diferente del culan, es el onagro de los antiguos, del cual hace ya mencion algunas veces la Biblia.

Jenofonte vió á orillas del Eufrates gran número de estos animales; Strabon, Varron y Plinio aseguran que se hallaban en el Asia Menor, y Marcelino en el país de los kurdos.

Segun las comparaciones de Sclater, hechas en caballos vivos, es mas que probable que el asno salvaje que se encuentra en los desiertos de la India no difiera del onagro. Tristram dice que este último habita aun hoy, no solamente en la Mesopotamia, sino tambien en Palestina, y que se llevan con bastante frecuencia individuos cautivos á Damasco. Por consiguiente, su patria se extiende desde la Siria, por Arabia y Persia, hasta la India.

CARACTÉRES.—El onagro, *gurkurgaur*, *herdet*, *ishaki* (*Equus onager*, *E. y asinus hemippus*, *indicus* y *Hamas*), es mucho mas pequeño que el culan, pero de piernas mas largas y finas que el asno; tiene la cabeza aun mayor y mas alta que la del primero; sus gruesos labios están cubiertos hasta el borde de pelos espesos y cerdosos, y las orejas, aunque bastante largas, no lo son tanto como las del asno. Su color predominante consiste en un bonito blanco plateado; la parte superior de la cabeza, los lados del cuello y del tronco y las ancas son de un tinte isabela pálido. De los costados parte una faja blanca del ancho de una mano; otra corre á lo largo de todo el lomo y de las ancas, y en su centro hay una línea de color pardo de café; el pelaje es todavía mas suave y sedoso que el del caballo; el de invierno se parece á la lana del camello, el de verano es muy fino y liso; la crin, erizada, se compone de pelos lacios y lanosos de 0",08 á 0",10 de largo; la borla que termina la cola mide un palmo bien cumplido.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Este animal recuerda en su género de vida al culan. Un caballo padre, jefe, conduce la manada, compuesta de hembras y potros de ambos sexos; por lo visto, los machos no son tan celosos como los de otras especies, á lo menos, se reúnen, segun se dice, con frecuencia muchos de ellos para emprender sus expediciones, sin que esto quiera decir que no tengan sus luchas. El dchiggetai no aventaja al onagro en rapidez: Jenofonte decia que no cede en la carrera á los caballos mas ligeros, y tambien los autores modernos hacen justicia á esta agilidad. El viajero Porter habla con admiracion de este caballo salvaje; en la provincia de Fars empezó cierto dia su lebrell á perseguir á un animal, que segun decian sus compañeros, era un antilope. Pusieron sus caballos al galope, y gracias á la habilidad del perro, volvieron á encontrar al fugitivo; pero su sorpresa fué grande al reconocer un caballo salvaje en el supuesto antilope.

«Decidí, afirma el viajero, perseguir al animal con mi ligero caballo árabe; pero todos los esfuerzos de mi noble

corcel fueron inútiles, hasta que por fin se detuvo el magnifico cuadrúpedo y pude examinarle de cerca. Al poco rato saltó de pronto y lanzóse con la velocidad del rayo, haciendo cabriolas y dando coces, lo mismo que si la persecucion no hubiera sido para él mas que un pasatiempo.

Los sentidos del onagro, en particular la vista, el oído y el olfato, son muy finos, pues no es posible acercarse á él en la estepa abierta. Es muy sóbrio y por eso es inútil el acecho, toda vez que el animal no bebe sino de dos en dos dias.

Elige para su alimento las plantas alcalinas, luego las de jugo amargo, como por ejemplo, la llamada diente de leon, la cerraja y otras; no le gusta el trébol, la alfalfa y demás plantas silíceas. Rehusa las odoríferas, las de los pantanos, los ranúnculos, las espinosas y tambien los cardos. Prefiere el agua salada á la dulce, pero ha de ser muy limpia, pues la turbia nunca la bebe.

Se ignoran las épocas del celo y de la reproduccion, aunque puede suponerse que esta tiene lugar en la primavera.

USOS Y PRODUCTOS.—La carne de este animal es muy apreciada por todos los habitantes de los territorios donde se halla propagado. Hasta los árabes, que son muy mirados por lo que hace al alimento, y que no comerian nunca la carne del asno doméstico, consideran al onagro como animal puro: lo mismo sucedia, á lo que parece, entre los hebreos.

Los romanos eran aficionados á la carne de estos cuadrúpedos, mientras fuesen jóvenes; Plinio asegura que los mejores venian de la Frigia y de Licania. «La carne de los potros, dice, es un manjar delicado y se les conoce con el nombre de *latisiones*. Mecenas fué el que primero hizo servir en su mesa potros de mulo, en lugar de onagros.»

Los persas emplean, además de la carne, la bilis de los últimos como remedio para las enfermedades de los ojos.

CAZA.—Se da caza á este animal con tenaz empuño; los persas lo efectúan, reuniéndose cierto número de cazadores, los cuales se colocan á distancias de 8 á 10 kilómetros en los caminos por donde pasa el onagro; relévanse en la persecucion, hasta que cansado el animal cae en sus manos. Tambien se abren zanjas que se cubren con un ligero ramaje y yerbas, luego las llenan de heno hasta cierto punto, para que el animal no se hiera al caer. Entonces ahuyéntanlos hácia el sitio donde están las zanjas. Los potros pequeños que así se cogen véndense á subido precio para las crias caballares de los grandes señores.

De estos cautivos se obtienen los mejores y mas ágiles asnos de silla, que en Persia y Arabia se pagan hasta 100 ducados cada uno. Conservan todas las cualidades de sus antecesores salvajes; la belleza de las formas y su noble aspecto, la rapidez en la carrera, la perseverancia y la sobriedad. Niebuhr refiere que hay muchos asnos árabes de silla que tienen exactamente el pelaje del onagro. Sin embargo, no he visto nada que así lo confirme, en ninguno de mis viajes por el norte del Africa.

EL ASNO DE AFRICA—ASINUS AFRICANUS

CARACTÉRES.—Este asno (*Equus Ætiorpus*) tiene la talla y el aspecto de sus descendientes domésticos del Egipto; pero sus costumbres y caracteres presentan bastante semejanza con los de sus congéneres de Asia. Este animal es hermoso, grande, de esbeltas formas y de color ya gris ceniciento, ya isabela, con el vientre mas claro; tiene la cruz de los hombros muy marcada; la cara externa de la parte inferior de las piernas presenta varias rayas negras transversales mas ó menos salientes; la crin es bastante corta y escasa, y la borla de la cola fuerte y larga (fig. 196).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este animal se halla regularmente en todas las estepas del este del Nilo, y frecuenta las llanuras de Barka, así como también las orillas del Atbara, afluente principal de aquel río. Se extienden hasta las costas del mar Rojo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Observan un género de vida parecido al del onagro y del dchiggetai. Cada caballo padre conduce una manada de 10 á 15 yeguas, á las cuales defiende, velando por su seguridad. Es en extremo prudente y receloso, y por lo tanto difícil de cazar. Un viajero que habia recorrido el territorio que media entre Kharthum y el mar Rojo me aseguró que estos animales corrian con frecuencia hácia los fuegos del campamento, como los

caballos del Paraguay, y deteníanse á la distancia de cuatrocientos pasos; mas apenas observaban el menor movimiento, escapaban velozmente con la cola levantada. Muy á menudo atraen, según se dice, á las hembras domésticas, que unen á sus manadas.

Todos los asnos domésticos del sur, y acaso también los del Habesch, parecen proceder de dicha especie: al decir de los árabes, asemejanse en un todo á estos asnos salvajes.

A mí me enseñaron varios, diciéndome que fueron cogidos en su edad juvenil para domesticarlos: ignoro si sería verdad; pero de todos modos, no diferían de los otros asnos domésticos sino por su aspecto mas resuelto y su mayor resistencia para la fatiga. Yo los he utilizado varias veces y he podido

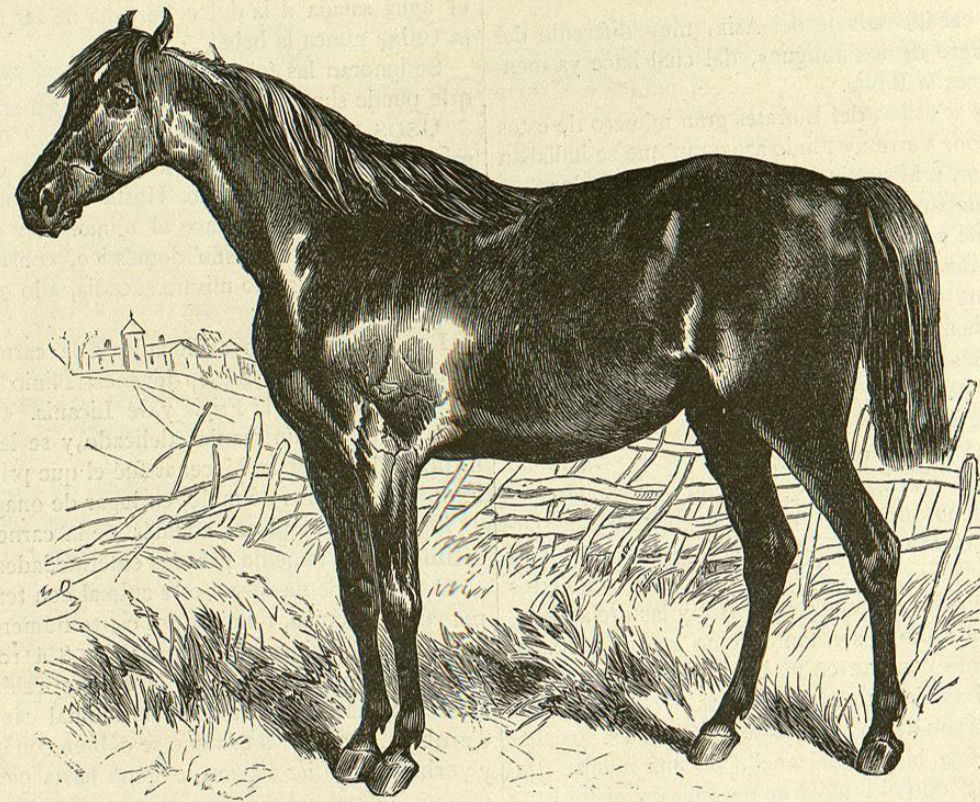


Fig. 192.—LA YEGUA ANGLO-NORMANDA

cerciorarme de que eran tan obedientes y sumisos como los que nacen en estado de cautividad.

Un garañon que yo cuidé y observé bastante tiempo, animal hermoso, vivaz y prudente, conservó su aspecto noble, y por eso agradaba mucho á los espectadores. Era muy dócil y familiar con su guardian y con las personas conocidas; pero á veces manifestaba cierta insolencia que hacia difícil tratarle, ó al menos entrar en una familiaridad íntima con él. Aunque buscaba las caricias y las recibía aparentemente con gratitud, habia ocasiones en que no podia reprimir el deseo de morder la mano que le acariciaba ó descargar una coz al que se acercaba; excepto esto, era dócil, nada rehacio, y á lo mas le gustaba retozar y buscar la ocasion de lucha. Los rayados piés de este asno presentan un carácter particular, y nótese en el individuo un intermedio entre los otros asnos y las cebras, cosa que demuestra también que cada país ofrece caracteres distintivos en sus especies.

EL ASNO DOMÉSTICO—ASINUS VULGARIS

Aunque con seguridad no se ha decidido aun á cual de los asnos salvajes debemos nuestro útil animal doméstico, consta,

sin embargo, que tanto el onagro, como el asno de las estepas, han sido domesticados desde la antigüedad y empleados también para mejorar la casta. Los antiguos romanos gastaron enormes sumas para ello, y aun hoy los persas y árabes hacen lo mismo; entre nosotros solamente, á causa de un continuo y lastimoso descuido, ha degenerado mucho este animal. Si se compara el asno de nuestros países, bien sea el del molinero ó del lechero, con su congénere de las regiones del sur, tan poca es la semejanza que entre ellos existe, que se inclina uno á considerarlos como dos especies diferentes. Notorio es que el asno del norte es perezoso y testarudo; el del sur por el contrario, y en particular el de Egipto, distingue por su belleza y viveza, así como por lo trabajador, pues no cede en sus servicios al caballo y hasta le aventaja por varios conceptos; pero allí se le cuida mucho mejor que entre nosotros. En diversos países del Oriente consérvase su raza tanto como la de los mejores caballos; se le alimenta muy bien y no se le violenta para el trabajo cuando es jóven, por cuya razon, al llegar á la edad adulta presta servicios que nunca podrian exigirse de nuestro asno. El cuidado que la cria del ganado asnal merece en Arabia y en Egipto corresponde á la importancia de este animal; lo mismo se encuentra en el

palacio del hacendado, que en la cabaña del pobre; puede considerarse este animal como el auxiliar mas indispensable para el hombre del mediodia. Se observan ya muy hermosos asnos en España y Grecia, aunque no tanto como los de Levante y especialmente los de Persia y Egipto.

CARACTÉRES.—El asno de Grecia ó de España tiene la talla del mulo pequeño; pelaje suave y liso; la crin y la borla de la cola relativamente muy largas; las orejas grandes, pero de buena forma, y los ojos brillantes. Por su resistencia, su rápido paso y su galope suave, son los animales mas excelentes para los viajes. Muchos tienen naturalmente el paso de andadura, como por ejemplo, los mayores de todos los que visto, ó sea los que en España se ocupan principalmente

en trasportar el carbon de las montañas. En este país y en Grecia existen también asnos pequeños que tienen formas mucho mas bonitas y el pelo mas suave que los de Alemania. Los asnos árabes, sobre todo los que se han criado en el Yémen, aventajan aun en hermosura á los de España y Grecia.

Existen dos razas; una ligera, grande, briosa y excelente para los viajeros; la otra, mas pequeña y débil, se emplea por lo comun para la carga. El asno grande se ha obtenido regularmente por medio de cruzamientos con el onagro y sus descendientes. En Persia y en Egipto, donde cuesta bastante caro un buen asno, se encuentran unas razas muy parecidas; el que posee todas las cualidades para animal de silla, tiene mas valor que un caballo mediano, y no es raro ver

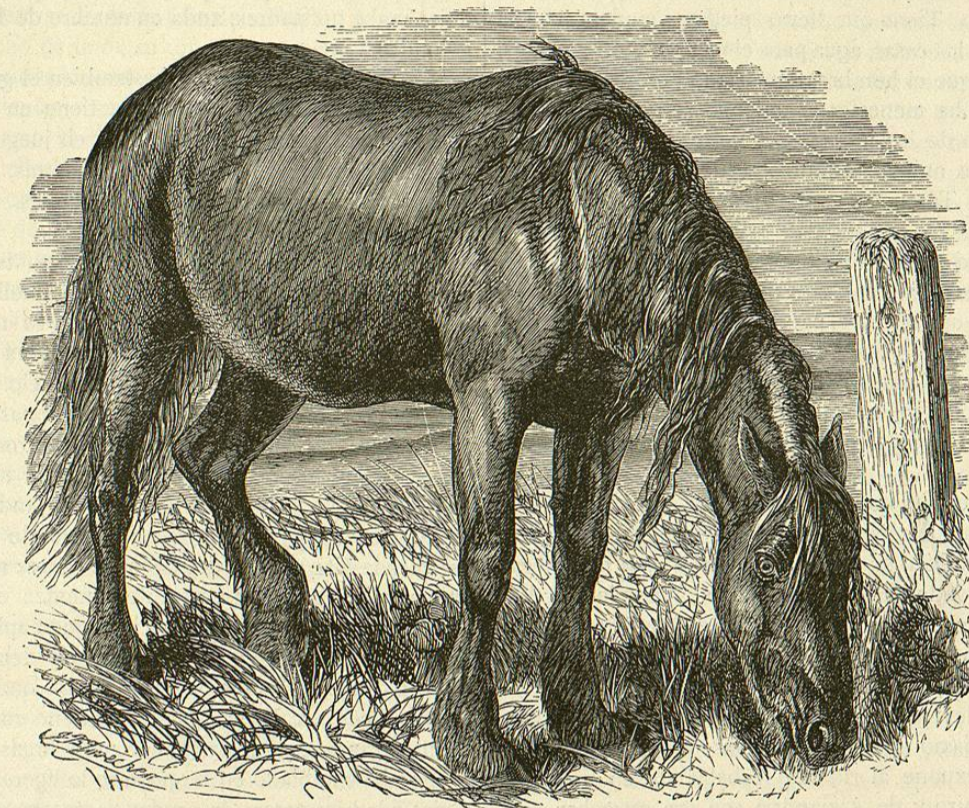


Fig. 193.—EL CABALLO FLAMENCO

pagar de 1,500 á 1,800 francos por cabeza. La mejor casta se encuentra en manos de los grandes personajes del país; su talla es la de un mulo ordinario y se asemeja á él en un todo, aun en sus largas orejas; es notable también por su pelo suave y liso. El asno comun es de un tamaño regular y muy buenas cualidades; es sobrio, trabajador y resiste mucho á la fatiga; come de noche judias, que es su alimento favorito, de dia apenas se le da algun puñado de ellas ó de trébol, mientras trabaja.

«Es imposible imaginarse un sér mas excelente que este asno, dice Bogumil Goltz; á pesar de su pequeñez, galopa llevando encima á un hombre corpulento; su paso de andadura es muy cómodo; no podemos saber cómo hace para correr durante horas enteras con un calor sofocante, llevando encima de sí una gran carga. Esto me parece casi sobrenatural y pertenece á los misterios asnales que, si hay justicia en el mundo, deben encontrar su Eugenio Sué para describirlos.»

Generalmente se esquilan los asnos de silla, dejándoles apenas las nalgas cubiertas de pelo, donde los esquiladores dibujan con las tijeras figuras variadas que dan á aquel un aspecto sin igual.

Con mucha frecuencia se emplea este animal en el interior del Africa, aunque la raza que allí se ve no sea de primera calidad, y esté importada del Egipto ó del Yémen. La del Sudan oriental es inferior á la del Egipto, mas pequeña, menos fuerte y menos apta para el trabajo; á pesar de eso, el indígena la emplea mucho, por mas que le deje morir de hambre y le haga buscar su alimento en los campos; sin embargo de esta libertad, el asno no vuelve á su estado salvaje.

En la isla de Cerdeña y en otras del archipiélago griego se veia en otro tiempo asnos salvajes y en la América del sur existen aun hoy; estos asnos que el hombre aun no ha domesticado, conservan todas sus costumbres salvajes. El garañon es el jefe de la manada á la cual defiende á vida y muerte contra sus rivales; es desconfiado, vigilante y difícil de domesticar.

Se extiende este animal, según hemos ya dicho en parte, por el oriente, oeste y centro del Asia, norte y oeste del Africa, sur y centro de Europa y América del sur, regiones donde mas se encuentra hoy; el frio y la humedad le perjudican, por eso prefiere los países secos; se encuentran los mejores asnos en Persia, Siria, Egipto, Berbería y sur de Europa, en el centro y norte de Alemania, y en el centro del Africa vi-